

El papel de la comunicación participativa para la construcción de comunidades educativas fortalecidas desde las diferencias

Ensayo

Ivone Maritza Mateus Aguilar

Tutora:

Ibeth Johana Molina Molina

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades -ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD José Acevedo y Gómez, Bogotá, julio de 2022

Resumen

Las comunidades educativas enfocadas como redes sociales en constante proceso de construcción, requieren desarrollar procesos de comunicación participativa que les permita fortalecer sus procesos de transformación social y pedagógica. En este orden de ideas se conforma una dupla comunicación-pedagogía que propende por el desarrollo de un proyecto institucional de comunicación participativa que integre la divulgación y promoción de iniciativas, planes, procesos y proyectos desarrollados por los diferentes estamentos de la comunidad educativa en aras de permitir la integración y retroalimentación de los mismos por parte de todos los integrantes de la red social y a la vez, permitir la participación desde el respeto por las diferencias, la democracia y los diferentes roles que cada integrante desarrolla en la comunidad.

Palabras clave: Comunidad educativa, Red social, Comunicación participativa, Pedagogía, Transformación social.

Tabla de contenido

El papel de la comunicación participativa para la construcción de comunidades educativas fortalecidas desde las diferencias	4
Conclusiones	15
Referencias	16

El papel de la comunicación participativa para la construcción de comunidades educativas fortalecidas desde las diferencias

El presente ensayo da cuenta del desarrollo del proceso de Investigación-Acción en el marco del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación, cuya parte práctica se desarrolló en la Organización Social Participativa denominada Colegio La Aurora IED, que es una institución educativa de carácter oficial, ubicada en la localidad de Usme en la ciudad de Bogotá, distrito capital de Colombia. Se entrega como parte de la evaluación final del Diplomado, que fue seleccionado como Opción de Grado para lograr el título profesional en Comunicación Social de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD:

La tesis principal desarrollada en este ensayo pretende demostrar que la comunicación participativa cumple un papel fundamental para promover y fortalecer los procesos de construcción de comunidad en el ambiente educativo entendido como red social, proceso basado en respeto por las diferencias, la democracia y la integración de iniciativas, procesos, planes y proyectos que surgen en el marco del Proyecto Educativo Institucional – PEI (o similar) en cualquier institución educativa, con el objetivo de promover la transformación social.

Es inevitable iniciar este ensayo sin hablar de comunidad, desde la intención de presentar un contexto general al tema que se desarrolla en este escrito, sin embargo, el término comunidad se enfoca desde el concepto de red social y no desde el típico paradigma de que la comunidad es un conglomerado de personas que habitan en determinado espacio geográfico.

Desde el concepto de red social, se habla de comunidad como una agrupación de personas que más allá de un espacio físico, comparten una serie de objetivos en común y que trascienden lo físico, pasando a dimensiones cotidianas, que involucran intereses, acciones colectivas y cierto grado de intimidad o acercamiento.

En una red social, las relaciones entre sus integrantes adquieren un tinte más profundo, más intenso y con mayor compromiso de emociones y afectividad. Es así, como el término de comunidad, en el marco del presente escrito y de la definición de red social, no solo se refiere a quienes habitan en determinado barrio, sector o ciudad, sino que se refiere a todo tipo de redes sociales, donde se incluyen comunidades educativas, comunidades religiosas comunidades científicas, comunidad regional, comunidad mundial.

La comunidad como red social, permite analizar y entender con mayor objetividad algunos aspectos subjetivos que antes se ignoraban como lo son las relaciones, los fines de la existencia de determinados grupos y de donde surgen los sentidos de pertenencia atan a los seres humanos a determinada red social, o comunidad.

El término comunidad lejos de desaparecer del contexto de los estudios sociales, se resignifica y fortalece mediante el reconocimiento de nuevas formas de crear comunidad, desde nuevas maneras de asociarse y de generar movimientos sociales, abanderados por causas comunes que mueven a determinados individuos a involucrarse en estas nuevas comunidades y, a la vez, a pertenecer a varias comunidades a la vez. Torres (2002) ofrece una perspectiva muy clara de lo que hoy en día son las comunidades, cuando afirma que:

Son estas experiencias y relaciones cotidianas en torno a u mismo espacio, institución social o actividad, las que confirman los tejidos sociales en torno a los cuales se generan las identidades comunitarias de primer tipo; desde ellos se producen y reproducen los sistemas culturales y los saberes que dan sentido y racionalidad a las experiencias de sus actores, los cuales se diluyen, se fortalecen y se hibridan con otros sistemas simbólicos provenientes de otros sectores. (p. 108)

Teniendo presente los anteriores postulados se puede hablar de que las comunidades conforman redes sociales que a su vez generan interrelación con otras comunidades y construyen

otras redes sociales más grandes que terminan conformando lo que conocemos como sociedad.

Torres (2002) en sus postulados incluye las comunidades educativas en su concepto de comunidad como red social, cuando indica que:

La multiplicidad de esferas en torno a lo cual se produce y reproduce la sociedad (producción económica, mercado, consumo, territorio, reproducción biológica y simbólica, pareja, producción de conocimiento y manejo de información, etc.) nos lleva a reconocer la diversidad de espacios donde se teje la sociabilidad básica; las relaciones cara a cara, de proximidad, de solidaridad y reciprocidad no utilitaria, se dan tanto en los territorios comúnmente construidos como en otros espacios como el parque, la plaza pública, las instituciones educativas, etc. (p.107).

Como ya se mencionó, una red social es algo más complejo que el simple hecho de contar con un objetivo común, en la red social confluyen muchas características y aspectos que hacen el tejido extremadamente complejo. Villasante (2007) complementa con lo siguiente: “Estamos en un mundo desigual donde las estrategias cuentan para transformar vidas, pero a partir de reconocer que partimos de situaciones contrapuestas” (p.131).

En una comunidad educativa, esta complejidad se agudiza cuando se trata de una red social que de alguna manera no se construye sobre intereses, gustos o ideologías en común, sino que se crea desde el cumplimiento de un deber social, como lo es el derecho a la educación. La comunidad educativa se constituye a través de un vínculo formal que es su relación con una institución educativa, quienes voluntariamente se unen a ella. asumen una serie de condicionamientos a cambio de obtener un servicio educativo.

Existen comunidades educativas en todas partes y todas tienen un fin común, impartir procesos pedagógicos a los estudiantes desde un modelo particular que existe en toda institución educativa, que para el caso de los colegios públicos de Bogotá se denomina Proyecto Educativo

Institucional o PEI. En las comunidades educativas confluyen personas con características muy heterogéneas en materia de cultura, religión, origen, condición socioeconómica, orientación sexual, raza, idioma, ideologías y nivel educativo, entre otros, lo cual genera una serie de complejidades en las relaciones internas que se dan en esta red social.

Es importante tener presente que en las comunidades educativas confluyen integrantes de otras comunidades como por ejemplo las llamadas “comunidades emocionales” o “tribus”, que se construyen en torno a ideales, música, deportes, creencias, etc. La comunidad educativa de esta manera se conforma como una red social, en la que coexisten otras redes sociales. Además de lo ya mencionado, todas estas divergencias que caracterizan a los integrantes de la red social, llamada comunidad educativa, generan una serie de conflictos entre los integrantes, ya que no sólo se trata de factores objetivos, sino que entran en juego factores subjetivos, como las emociones, sentimientos, reacciones y circunstancias.

Por ende, la red social, que llamamos con frecuencia comunidad educativa, está en constante construcción y transformación ya que los integrantes de la misma ingresan y salen de ella con la misma facilidad, dejando su huella emocional en los demás integrantes de la red. No se trata de una red estática en comparación a las demás redes. Dentro de la comunidad educativa también es muy común que se den relaciones que no son entre iguales, sino que se establecen relaciones de jerarquía y autoridad (por ejemplo, docente- estudiante, padres-hijos, rector o director-docentes, etc.) las cuales agregan un toque de diferenciación y tensión interna a un ambiente ya bastante complejo en sus relaciones y diario vivir.

También entran en esta mezcla de factores, las comunidades intencionales que hacen parte de esta red social (por ejemplo, desplazados, víctimas de la violencia, migrantes, indígenas, afrocolombianos, etc.) que tienen un discurso basado en la reivindicación y defensa de sus derechos, con sus propias proyecciones y visiones de futuro. Todo esto supone un gran reto,

como lo expresa Torres (2002): “Un proceso de reflexión crítica debe permitir conocer ya sumir los factores externos y tensiones internas que dificultan la construcción de vínculos solidarios” (p. 113).

Acá es donde se dibuja el gran reto que tienen las comunidades educativas, y específicamente los directivos y docentes, en su rol de dinamizadores de los procesos pedagógicos y convivenciales de esta red social, en este proceso de construcción de comunidad. Ellos como líderes de proceso deben descubrir e implementar las estrategias que contribuyan a desarrollar procesos de construcción social comunitaria, desde la construcción de valores, voluntad colectiva, participación, democracia, reconocimiento del otro, equidad, solidaridad y respeto al bien común.

Así mismo, otro reto es construir sentido de pertenencia e identidad comunitaria en integrantes tan heterogéneos, que tienen emociones y sentimientos comprometidos con otras redes sociales que, muy seguramente, son más afines a sus sentires individuales. Unir diferentes opiniones e ideales frente a una escala de valores institucionales, en torno a unas causas comunes que pueden ser educativas, ambientales, culturales, deportivas, tendientes a cumplir con un proyecto educativo institucional que responde a un perfil de egresado que la institución educativa le quiere entregar a la sociedad.

Es así como, las comunidades educativas, lideradas por los docentes (principalmente) deben responder al reto de conformar proyectos educativos y sociales que, desde los valores que se promueven en su respectiva institución educativa y teniendo en cuenta los vínculos y diferentes estilos de vida de sus integrantes, logren establecer identidad, lazos, sentido de pertenencia hacia la comunidad educativa como red social, pero al mismo tiempo, permitan la proyección hacia otras redes sociales que de alguna manera confluyen en la comunidad

educativa, permitiendo que todas estas diferencias se expresen de manera democrática y participativa en los diferentes espacios comunes que desarrolla la red social.

En este sentido, la labor educativa o pedagógica, se transforma para evolucionar de un proceso de transmisión de conocimiento y llegar a convertirse en una acción de dinamización y promoción de memoria colectiva, a través de la visibilización de las diferentes experiencias individuales que, sumadas, le permiten al colectivo generar una nueva identidad incluyente, respetuosa de las diferencias y de las expresiones sociales y culturales de sus integrantes.

Hasta el momento el desarrollo del presente ensayo nos lleva a inferir que las comunidades educativas necesitan fortalecer sus procesos de participación, ya que de esta manera es como se asegura que todos los integrantes tengan esa posibilidad de expresarse desde su propia individualidad y participar en la construcción de comunidad. Entonces la comunicación y la pedagogía se convierten en una dupla que permite la construcción de una cultura institucional, y esto significa que, al integrarse de una manera adecuada y objetiva, son pilares fundamentales para trabajar procesos de transformación social y educativa.

Ahora bien, analizando el esquema tradicional de la comunicación que Cueto (2019) describe: “En el paradigma dominante de ese tipo de desarrollo, el modelo de comunicación es el masivo, es decir, la emisión está centralizada en un emisor y en una multitud de receptores” (p. 35). Encontramos que para que se cumpla el objetivo de la dupla comunicación-pedagogía, se debe salir del esquema tradicional ya descrito y entrar en una nueva perspectiva de comunicación, la comunicación participativa, que también indica Cueto (2019): “El fin o propósito de la comunicación participativa, no es simplemente la transmisión de información de un punto a otro, sino compartir experiencias y percepciones entre todos los que hacen parte del proceso de desarrollo” (p. 36).

López (2013) aterriza este concepto de comunicación participativa cuando afirma que: “Una perspectiva diferente de la comunicación la asocia al acto de ‘compartir’, a la ‘participación’ y al intercambio, no solo de información, sino también de significados y sentidos” (p.49). En este nuevo modelo de comunicación participativa, que es de doble vía, se debe permitir que todos los actores de la comunidad educativa participen en igualdad de condiciones, motivo por el cual se debe incentivar un lenguaje que sea común y entendible para todos, comunicarse en términos que sean igual de claros para los estudiantes, padres de familia, docentes, vecinos, comerciantes, administrativos, etc.

Este lenguaje debe estar cargado de la identidad propia de la institución educativa, ya que esta comunicación participativa también debe fomentar el sentido de pertenencia hacia la red social que se constituye como comunidad educativa, todos los actores de la comunicación deben sentirse incluidos en la comunidad, sentirse parte de ella e involucrar sus sentimientos y emociones en todo lo que comunica al interior y exterior de ella. Los mensajes deben ser estructurados y responder a las necesidades de la red social, la pertinencia de los mismos debe ser evaluada por los mismos integrantes de la red social, a medida que se evoluciona en los procesos de comunicación participativa, la misma comunidad educativa irá creando sus reglas respecto de la información y comunicación que es pertinente o no para los intereses y objetivos de la red social.

La comunidad educativa decidirá cuales son los canales óptimos de comunicación según los tipos de información que se desea comunicar y para recibir la respectiva retroalimentación, garantizando en todo momento que se pueda desarrollar una participación en doble vía y la interacción efectiva entre todos los actores de la red social. Es muy importante que los interlocutores en el proceso de comunicación, ya no sean sujetos pasivos en su rol, sino que se pueda conocer como cada uno de ellos procesa la información y como reconoce la

intencionalidad de la comunicación, de manera que ambos se conviertan en colaboradores en la construcción de los procesos comunicativos que sean realmente eficaces, producto de un trabajo conjunto entre los diferentes estamentos de la comunidad educativa.

El objeto final es llegar al modelo “interlocutor-medio-interlocutor”, para que en la comunidad educativa los procesos de comunicación participativa permitan construir una cultura propia, llena de las interacciones de todas las realidades que confluyen en esta red social. La comunicación participativa debe ser la plataforma para divulgar e integrar dichas realidades, cuyo fin último será el impulso de procesos de transformación social desde la integración de las diferentes iniciativas con el proyecto educativo institucional de la comunidad educativa.

Partiendo de esta base, se invita a los directivos y docentes a desarrollar un proyecto comunicativo integral, desde la integración de la comunicación y la pedagogía, que abarque a todos los actores internos y externos de la comunidad educativa y que permita ese compartir de saberes que hará crecer a todos de manera individual y como red social en el ámbito escolar y en los demás ámbitos interrelacionados. La estrategia de comunicación participativa debe integrarse al proceso pedagógico, ya que este último se concentra en la creación de una identidad que parte un proyecto educativo institucional, o similar, ya establecido por la institución educativa, para que encuentre eco en los diferentes actores de la comunidad educativa.

La dupla comunicación-pedagogía se convierte en un instrumento para fortalecer las relaciones al interior de la comunidad educativa, de manera tal que ayuda a promover y divulgar procesos y proyectos comunitarios, que también pueden ser retroalimentados y enriquecidos con las experiencias, vivencias y recomendaciones de todos los actores de la red social. Este proceso permite la construcción colectiva de dichos procesos y proyectos en aras de lograr un compromiso colectivo con dichas iniciativas y, por ende, fortalecer los intereses y el

cumplimiento de las metas y objetivos generales de la comunidad educativa como red social, con miras a la transformación social.

Por todo lo anterior es importante que cada comunidad educativa diseñe estrategias de comunicación participativa para vincular a los diferentes actores de la red social, teniendo presente los contextos y las realidades individuales y de cada estamento que conforma la comunidad. Dichas estrategias permiten visualizar los objetivos y el plan de acción que llevará al cumplimiento de objetivo de crear una verdadera comunidad educativa integrada y dinámica. Dentro de esta estrategia se debe contemplar la generación de espacios de reflexión y encuentro intra e inter estamental (entre directivos, docentes, orientadores, estudiantes, padres, madres y acudientes, administrativos, vecinos, comerciantes, egresados, etc.) donde la dialógica y el compartir de saberes permita la construcción de acuerdos que tiendan al fortalecimiento de la comunicación participativa.

Igualmente, la formalización de canales de comunicación de doble vía que permitan la interacción entre todos los actores de la red social, estos canales deben ser acordados por los diferentes estamentos, según sus dinámicas particulares; por ejemplo, entre directivas y docentes, según sus dinámicas particulares, pueden acordar que prevalezca un canal escrito como circular o memorando; pero entre docentes y padres, o docentes y estudiantes, pueden acordar que el canal principal de comunicación sean los grupos de WhatsApp, lo cuales, a su vez, pueden manejar o no unas reglas de manejo y publicación de información e interacciones.

Dentro del proyecto de comunicación participativa que se propone a las comunidades educativas, se contempla que se establezca una metodología adaptada a la realidad de cada comunidad educativa, ya que no es lo mismo una comunidad urbana, que una rural, e incluso entre comunidades urbanas hay diferencias en cuanto a tecnología y recursos disponibles. Este proyecto entonces, contempla estrategias para la comunicación de doble vía (o participativa) de

mensajes y enfoques mediante los cuales se busca alcanzar los objetivos de la comunidad educativa, promoviendo los proyectos y procesos como herramientas para la transformación social al interior y exterior de la red social, los cuales deben responder a las necesidades de la comunidad educativa.

Todo esto supone la creación de nuevas pedagogías en torno a los procesos comunicativos, pedagogías en las que participan todos los estamentos de la red social, enfocándose en los parámetros que dicta el proyecto educativo institucional o su similar, ya que en todo momento se debe tener presente el horizonte institucional. Esta estrategia de comunicación participativa no es estática, dentro de la misma se debe tener la premisa de que los procesos comunicativos son dinámicos y están en constante proceso de evolución, así mismo, se debe amoldar a las necesidades comunicativas de los diferentes actores de la red social, debe tener en cuenta que a través de estos procesos participativos se facilita la interacción y se mejora la convivencia entre todos los integrantes de la comunidad educativa.

Para diseñar la estrategia de comunicación participativa no hay una directriz o manual como tal, se debe recalcar que es un proceso único que se adapta a cada comunidad educativa, lo que es útil para una comunidad, es inoperante para la otra, así que lo único que se aplica a todo tipo de comunidad es que quien lidere e proceso haga un adecuado proceso de diagnóstico y lectura de las necesidades comunicativas de la comunidad objetivo y que desde dicho proceso de observación y análisis establezca cuales herramientas y alternativas podrían ser las más adecuadas para responder a dichas necesidades, garantizando que haya participación equitativa para todos los estamentos de la red social.

Quien lidere el proceso necesita involucrar, tanto en la fase de diagnóstico (observación y análisis) como en la fase de diseño e implementación de la estrategia de comunicación, mecanismos de participación activa de los integrantes de la red social, lo cual se convierte en un

reto de creatividad e innovación, que pueden verse reflejados en actividades que incluyan desde los procesos vivenciales de la vida cotidiana hasta nuevas tecnologías de la comunicación e información. Todo esto desde el respeto a las diferencias y la integración de los saberes, las emociones y las iniciativas de los individuos de la red social.

Finalmente, importante resaltar que, si se desarrolla un buen proceso de diagnóstico, diseño e implementación de la estrategia de comunicación participativa, no se debe pasar por alto establecer cuales serán los mecanismos de evaluación, retroalimentación y mejora de la estrategia, porque ya se dijo, la comunicación es un proceso dinámico, que está en constante construcción y remodelación.

Conclusiones

La comunicación enmarcada en ámbito de la participación cobra una dimensión pedagógica cuando se desarrolla en las comunidades educativas, ya que el fin último de estas comunidades es impartir procesos pedagógicos, direccionados por un proyecto institucional tendiente a lograr procesos de transformación social.

Se conforma una dupla comunicación-pedagogía, cuyo objetivo es desarrollar un proyecto de comunicación participativa en el ámbito escolar que permita la interacción e interrelación de todos los integrantes de la red social conformada en torno a la institución educativa. El objetivo principal de este proyecto comunicativo es lograr la integración de todas las realidades en el marco de la democracia y el respeto por la diferencia.

Para el desarrollo de la comunicación participativa se debe tener como premisa el uso de un lenguaje claro y común para todos los integrantes de la comunidad educativa, así como la construcción de identidad y sentido de pertenencia en el marco de una cultura institucional que integra y comunica las diferentes realidades en el marco del respeto, procurando dar espacio para la retroalimentación y la comunicación en doble vía.

Tanto la comunicación, como el proceso de construcción de comunidad, son procesos en constante transformación, por ende, las estrategias que se generen para desarrollar la comunicación participativa deben ser creativas, innovadoras y siempre construirse con la participación de los diferentes actores de la comunidad educativa, con el fin de mantenerlas actualizadas y generar procesos de apropiación de dichas estrategias por parte de la red social.

Referencias

- Cueto Gómez, I. (2019). Comunicar para conservar Estrategias de comunicación como apoyo a procesos de educación ambiental.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/catart?codigo=4780060>
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD.:
https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/2011/003_Breve_recorrido_por_la_investigacion.pdf
- Torres, A. (2002). Nuevos Sentidos de lo Comunitario y Construcción de Sujetos Sociales. En: Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002. <http://hdl.handle.net/10596/8037>
- Villasante, T., Gutiérrez, P. (2007). Redes y conjuntos de acción para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. En: Política y Sociedad, (44), pp 125-140.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2306756>